

Fundición de campanas

Construcción de relojes de torre y toda clase de reparaciones



Esta casa que es la más antigua de estas provincias, garantiza la refundición y construcción de sus campanas, así como todos sus trabajos, por tiempo de diez años, distinguiéndose de las demás casas por su esmerada construcción; ofrece los mejores yugos de hierro fundido y más fáciles para el volteo, badajos y accesorios en general, siendo de su cuenta los portes de ferrocarril desde la estación de origen hasta la de Miranda. - Pídanse precios y presupuestos -

-Angel Perea -

MIRANDA DE EBRO. - - Antes Hervias (LOGROÑO).

Casa Munguía Sesor. de REBOLLO

Plaza Mayor, 42. Lain-Calvo, 9.

Teléfono, núm. 88.—BURGOS.

Primera casa en confecciones de caballero, señora y niño



Traje paño á 45, 50, 60, 70, 80 y 100 ptas.

Trejecitos vicuña á 16, 20 y 25 ptas. En Gerga á 25, 30, 40 y 50 ptas.

Gabanes caballero y joven á 50, 55, 60, 70, 80, 100, 110, 120, 140 y 150 ptas.

DEPOSITOS: MAQUINAS DE ESCRIBIR «MOISELLES» SILENCIOSA COMPLETAMENTE. Sandalias «PACO». Para la temporada de invierno con piso de goma á precios muy económicos.

Se vende papel para envolver

QUE FELICIDAD!

DOBLE LUZ, BLANQUISIMA

DE 25 Y 32 BUJIAS

A MITAD DE COSTE

50% de economía sobre las de FILAMENTO METALICO

Voy a renovar todas mis lámparas de pera, por la moderna



Philips
Argon

LLENA DE GAS ARGON

«Es inútil ocultar que las lámparas de filamento pertenecen al pasado; consumen un 50 por 100 más y dan una luz amarilla. Pida usted lámparas en todos «los buenos establecimientos y centrales eléctricas. Al por mayor ADOLFO HIELSCHER. Almacén de material y maquinaria eléctricos».

MARQUES DE CUBAS 10.—MADRID.

¡AGRICULTORES!

Abonad con NITRATO DE SOSA DE CHILE y obtendréis un beneficio mínimo de 100 pesetas por cada 100 kilogramos de nitrato empleado. Numerosas experiencias practicadas por Granjas oficiales agricultores, Sindicatos y otras entidades agrícolas lo atestiguan.

Todas las casas que se dedican á la venta de abonos químicos ó minerales, expenden NITRATO DE SOSA DE CHILE.

En la Delegación del Comité del Nitrato de Sosa de Chile, Almirante 19, Madrid, se resuelven gratuitamente las consultas relativas á la aplicación de este abono, que se hagan por carta ó verbalmente, y se envían folletos que tratan de la fertilización de los diversos cultivos que pueden interesar al agricultor español



FABRICA DE LIBROS RAYADOS PARA LA BANCA, COMERCIO Y PARTIDAS SACRAMENTALES

TALLER DE ENCUADERNACION

Especialidad en obras litúrgicas

Fabricación mecánica de cajas de cartón en gran escala

PRECIOS ECONOMICOS

RUFINO S. GONZALO

(HUERTO DEL RE 2, 4 y 6.—BURGOS)

GRAN FUNDICIÓN DE CAMPANAS

DE CONSTANTINO DE LINARES

Carabanchel Bajo (Madrid)



Esta antigua casa se ofrece á los Sres. párrocos del Arzobispado de Burgos para la refundición de las campanas rotas, bien á plazos ó al contado, todos los portes de ferrocarril hasta Madrid son de cuenta y riesgo de la casa constructora. Las garantías por tiempo de diez años. Se refunden en la misma localidad, y cuando así lo exijan, manden los diámetros de filo á filo de la anchura de la campana, bien en forma de romana ó esquilón, y así se le mandará el presupuesto de su importe. Esta casa está recomendada en la mayoría de las Diócesis de España donde ha hecho importantes trabajos. No déjen de consultar á la casa de

CONSTANTINO DE LINARES
CARABANCHEL BAJO (MADRID)

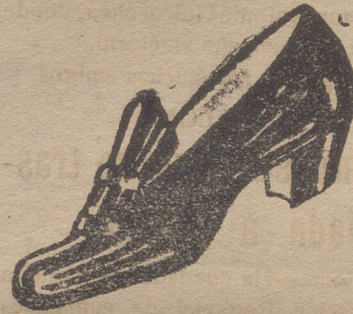
LA EXPOSICION

GRAN BAZAR DE CALZADO
EMILIANO DOMINGO
Mercado, núm. 10.



Gran surtido en todas clases, y sección económica á precios de Fábrica.

Representante exclusivo de las mejores Fábricas.



Aconsejo visiten esta casa antes de hacer sus compras, pues encontrarán una economía de 15 por 100 en todos los artículos. Siempre últimas novedades en calzado de caballero, señora y niño.



GRANDES TALLERES DE ESCULTURA
RELIGIOSA, DORADOS, PINTURAS
Y ESCAYOLAS

ENRIQUE BARRACHINA

San Miguel, número 15, VALENCIA

Se hacen altares á precios módicos y se restauran en oro superior, pinturas y estucos

Se regala una preciosa imagen del Sagrado Corazón de Jesús, ó otra que fuere del agrado, de un metro de altura y de valor de 300 pesetas, á todo favorecedor que encargue algún trabajo en esta casa, de mil pesetas en adelante. Tratándose de personas de garantía se hacen trabajos á plazos, desde 25 pesetas semanales.

Nota.—Recomendamos esta casa, que lo ha sido también por muchas comunidades y conventos

Doña Cruz

EL JURAMENTO DE LAGARDERE POR PAUL FÉVAL

gría, soltábase de las manos de sus camareras para bailar sola por la habitación

—Peyrolles se dirigió á la salida del jardín. Allí, sobre un montón de hojas había dos capas extendidas, bajo las cuales se percibía el bulto de dos cuerpos humanos. Peyrolles vió á Faenza y Saldaña. Los dos tenían la misma herida entre los ojos. Los dientes de Peyrolles castañetearon y se alejó medroso de aquel lugar fúnebre.

Todos los novelistas, á lo menos una vez en su vida, han contado una escena conmovedora y romántica: la de una pobre niña hija de duques, robada á sus padres por los cíngaros de Calabria, por los gitanos de Hungría ó por los de España. No sabemos, ni iremos tampoco á preguntarlo, si doña Cruz era una duquesa robada ó una gitana de veras. Lo cierto es que se había criado entre gitanos; que fué con ellos de ciudad en ciudad y de aldea en aldea, bailando en las plazas públicas para ganar el sustento.

Gonzaga, á despecho de su severidad de costumbres, no pudo menos de emocionarse un poco cuando la vió aparecer en la puerta del salón; donde conversaba con sus amigos. Al conducirla á su gabinete particular, le preguntó:

—¿Por qué no os ha acompañado Peyrolles?

—Peyrolles—contestó la joven—ha perdido la palabra y el sentido mientras yo estaba vistiéndome. Me dejó un instante luego de decirme que debía venir á veros, y cuando volví á verle parecía un hombre herido por un rayo. Pero no será para hablar de Peyrolles para lo que me habréis hecho venir aquí—añadió variando de tono y con una voz dulce y cariñosa—¿verdad?

—No—contestó riendo Gonzaga.

—Pues daos prisa y decidme lo que queréis de mí, porque estoy muy impaciente. Gonzaga la miró con atención. Mucho tiempo he buscado—se decía—pero ¿será posible hallar nada mejor? ¿A fe mía que hasta se le parece!

—¿Y qué! ¿No me contestáis? —Sentaos primero, querida niña.

—Decidme, ¿volveré de nuevo á mi prisión.

—No por mucho tiempo.

—¿Ay! ¿Pero he de volver? Mirad que hoy he visto por primera vez la calle y el sol desde que estoy en París, y es tan bello todo esto, que mañana mi soledad me parecerá más insostenible.

—Ahora no estamos en Madrid y es conveniente tomar precauciones...

—¿Para qué? ¿He cometido algún delito?

—No, doña Cruz, pero...

—¿Ah, monseñor! —interrumpió la joven mi corazón rebosa de tristeza y el tedio me mata. En Madrid era pobre, huérfana y vivía abandonada; lo sé, ¡pero allí era libre! ¡libre como los pájaros en el aire!—Sus negras cejas se fruncieron ligeramente.—

—Recordáis, monseñor, lo que me ofrecisteis.

—Cumpliré lo prometido y aún más.

—Empiezo á dudar de vuestras palabras—dijo la joven, y añadió:

—En Madrid me conocían todos, ricos y plebeyos, humildes hijos del pueblo y nobles señores. En cuanto llegaban á una plaza oía gritar de todas partes: vamos á ver bailar á la gitaniña!, y pronto se formaba círculo á mi alrededor pidiéndome canciones y llenando mi bandeja de relucientes monedas de cobre y plata. ¡Oh mi querida España! Aquí vuestros parques sombríos me hacen estremecer y vuestro cielo brumoso y triste crispa mis nervios.

Su encantadora cabeza se inclinó un poco, cediendo á la pena de aquellos recuerdos; y luego prosiguió:

—¿Os acordáis? Fué una tarde. Yo había bailado y cantado más que de ordinario, frente á la iglesia de la Encarnación. De pronto aparecisteis y me hablasteis, preguntándome mi nombre. Cuando vivía con mis padres, los gitanos

de Granada, os dije me llamaba Flor; pero más tarde, al bautizarme, me pusieron el nombre de María de la Cruz. —¿Ah me dijisteis—eres cristiana?—Quizá ya no os acordéis de nada de esto—agregó mirándole.

—Sí—contestó Gonzaga, distraído.—Yo no olvido fácilmente mis palabras.

—Me acordaré toda mi vida de aquella tarde—añadió María Cruz con voz temblorosa por la emoción.—¿En seguida os amé? ¿Por qué? Lo ignoro. Por la edad podríais ser mi padre, y sin embargo, lograsteis conmoverme. Erais tan noble, tan gallardo, y teníais una voz tan persuasiva!

La joven dijo esto sin sonrojarse; y Gonzaga la besó en la frente, como podía haberlo hecho un padre! Doña Cruz suspiró.

—Vos me dijisteis:—Niña mía, vales demasiado para tener que pasarte la vida divirtiéndome con tus canciones al público en medio de la calle. Deja tu pandereta y